

TALLER DIAGNOSTICO DE EXCEL BASICO

1. Con tus palabras, da una definición de lo que es una Hoja de cálculo. Da ejemplos de lo que puedes realizar con él.
2. Selecciones: a) Selección de un rango de celdas continuas y discontinuas, b) Selección de una hoja entera, b) Selección de una fila y una columna
3. ¿Cómo se crean “series de datos correlativos” y como se “rellenan datos”. Da ejemplos
4. De las siguientes funciones proceda a explicar para qué sirve cada función y a colocar su respectiva sintaxis en excel:

<u>Concatenar</u>	<u>Promedio</u>	<u>Hoy</u>	Ahora	<u>Mayusc</u>	<u>Minunc</u>	<u>Nompropio</u>
MAX	MIN					

5. Enumera y explica los operadores Aritméticos, Comparación, Referencia y Concatenación.

6. Operaciones con hojas: insertar, mover, eliminar, ocultar, mostrar

7. Manejo de filas y columnas: Insertar fila y columna, Eliminar fila y columna. Ancho de columna, Alto de fila,

8. Indique la diferencia que encuentra entre:

a. Hoja de cálculo y Libro de trabajo:

b. Celda y Rango de celdas:

9. A qué fichas pertenecen: combinar y centrar, cuadro de texto, la letra Word Art, fondo, filtro, ortografía, proteger hoja, quitar las líneas de la cuadrícula, validación de datos, autosuma.

LA ROCA

La roca misteriosa En aquel pueblo de África a nadie le gustaba trabajar. Daban las doce del día y la mayor parte de las personas estaban acostadas. Todo estaba sucio y desordenado en sus casas que, por fuera, parecían abandonadas. Aunque contaban con lo necesario para poner pequeñas granjas, eso era lo que menos querían. Preferían comer cualquier cosa que encontraran tirada en el suelo. Las callejuelas estaban en total descuido. Habían crecido hierbas y arbustos en las banquetas. La basura se acumulaba en las esquinas y abundaban las serpientes, las ratas y los escorpiones. Entre todos ellos sólo había un hombre trabajador que había reunido una considerable fortuna. Le desesperaba la situación y se cansaba de pedir a los demás que hicieran algo para vivir mejor. —¿Para qué? Si así estamos bien —respondían a coro y luego gritaban: — Tenemos sueño. Tenemos sueño. Tenemos sueño. De repente iban cayendo al piso y quedaban profundamente dormidos. El hombre trabajador pensó en un plan para hacerlos reaccionar. Al pueblo sólo se llegaba por un camino. Pensó en obstruirlo y ver qué pasaba. Con la ayuda de dos amigos colocó una enorme piedra en medio del camino. “Como ahora les resultará difícil pasar por aquí, con seguridad se empeñarán en moverla y así harán algo de ejercicio” pensó. Pero no fue así. Cuando los flojos habitantes del pueblo vieron la piedra preferían tratar de brincarla o de plano mejor no salir del pueblo. —¿Para qué queremos salir, si se duerme bien en todas partes? — decían. Pasó tanto tiempo que hasta crecieron plantas sobre la piedra que cada vez se acomodaba mejor en el terreno. Una tarde Totsi, un viajero que deseaba visitar a un familiar que tenía en aquel pueblo, recorrió el mismo camino. Al ver la piedra pensó que era un peligroso obstáculo y que sin duda alguien podría tropezarse con ella. “¿Qué haré? Parece muy pesada. Bueno, voy a intentar moverla” se dijo. Dejó su morral en el piso y comenzó a empujar. La piedra se mantenía firme en su lugar. Lo intentó una y otra vez durante todo el día, sin éxito. Por la noche comenzó a llover y se refugió en una cueva cercana. Al día siguiente, con la salida del sol, reanudó su tarea. El agua de la lluvia había aflojado la tierra así que poco a poco logró mover la piedra y apartarla a un lado del camino. Para su sorpresa encontró que abajo de ella, enterrado en un agujero, había un cofrecillo lleno de zafiros. Lo sacó y lo miró con mucha atención preguntándose quién lo había puesto allí. — Fui yo —dijo el hombre trabajador que andaba casualmente por allí. —¿Y para qué? —preguntó Totsi. —Para enseñar a los habitantes de este pueblo que quien se empeña consigue una recompensa. Veo que no aprovecharon la lección, pero al menos tú me has demostrado que en este sitio sigue habiendo personas diligentes. Ve y disfruta tu bien merecida recompensa. - See more at:

1)ENSEÑANZA

2) La **ley del esfuerzo**

25 consejos para valorar el esfuerzo

1.- En un contexto de apoyo y cariño familiar, la autoestima de los chicos es efecto del esfuerzo desempeñado en sus compromisos; no su causa.

2.- Enseñarles a valorarse según una adecuada relación con la realidad, especialmente con los demás, es clave para adquirir una verdadera autoestima.

- 3.- Si quieres cosechar, siembra a tiempo
- 4.- Cuando los padres acostumbran a los hijos a hacerles todo, los hijos se acostumbran a no hacer nada.
- 5.- Mediocridad, la pereza, el facilismo, la comodidad, la incapacidad, la negligencia esos los son los adjetivos que escuchará tu hijo si no le enseñas el valor del esfuerzo.
- 6.- Las personas sin capacidad de sufrimiento se convierten en no aptas para la vida.
- 7.- Si los padres les dan todo, los hijos se acostumbran a no ganarse nada, y además creen que merecen todo.
- 8.- El ejemplo tiene una gran importancia, especialmente el de los padres.
- 9.- Es necesaria cierta exigencia por parte de los adultos. de ahí pasará a autoexigencia.
- 10.- Muchas veces el fracaso será más eficaz que el éxito.
- 11.- Educa a tus hijos con un poco de hambre y un poco de frío.
- 12.- La tolerancia a la frustración es una lección que se aprende en el seno de la familia
- 13.- No puede ser que los padres tengan la actitud de que, a costa de lo que sea, que mi hijo no se frustre, no se traumatice, que tenga lo que yo no pude tener. En esta línea es muy probable que termines teniendo un hijo tirano, con muy poca capacidad de tolerancia a la frustración, de aguante.
- 14.- Los adultos deben enseñar a sus hijos a afrontar el fracaso en lugar de justificar sus acciones o negarse sus limitaciones.
- 15.- Exigir constancia y calidad en el trabajo y en las horas de estudio. No fomente la "ley del menor esfuerzo".
- 16.- Los instrumentos de la voluntad son: el orden, la tenacidad, la disciplina, la alegría y la mirada puesta en la meta.
- 17.- Educar es educarse. Exigir a los hijos es primero autoexigencia. El buen ejemplo es contagioso, arrastra.
- 18.- Mi padre fue una persona admirable... era tan severo consigo mismo, que no necesitaba serlo con su hijo. Bastaba su ejemplo para enseñar la disciplina y el sentido del deber.
- 19.- Educa a los hijos individualmente, no en grupo

20.- Educa para el mundo real

21.- Los padres somos los primeros educadores de nuestros hijos y también sus principales abogados.

22.- La concesión de permisos no puede convertirse en una batalla campal.

23.- El cariño de un hijo hacia sus padres no depende de la cantidad de noes o de síes que le hayan dado, sino del buen criterio con que se dieron”.

24.- El ser humano vale por lo que es, no por lo que tiene. Lamentablemente hoy se aspira más a tener que a ser.

25.- Las tareas que se propongan a los niños han de suponer cierto esfuerzo.

<http://fundaciontelevisa.org/valores/cuentos/noviembre-cuento-de-esfuerzo-2/#sthash.19QwCEET.dpuf>

Cuento sobre la motivación

DOS RANAS

A veces no nos damos cuenta del poder de las palabras, pero las palabras de ánimo son muy importantes, tal y cómo explica esta historia de dos ranas amigas.

Este cuento se explica a los niños de la India para enseñarles el poder de las buenas palabras en la amistad.

La historia explica que un grupo de ranas caminaban por el bosque cuando dos ranas cayeron en un pozo muy profundo. Inmediatamente todas las demás ranas pensaron que no podrían salir de allí y no paraban de gritar:

– ¡No podéis salir! ¡No saltéis! Vais a morir...

Las dos ranitas atrapadas no hicieron caso de sus palabras y saltaron con todas sus fuerzas. Sin embargo, una de ellas pronto se desanimó por los gritos de sus compañeros. Dejó de saltar y murió. La otra rana continuó saltando sin parar, a pesar de los gritos de las otras ranas:

– ¡No podéis salir! ¡No saltéis! Vais a morir...

Gracias a que continuó saltando consiguió salir de ese pozo tan hondo y se salvó. Cuando salió del pozo, las otras ranas no se lo podían creer:

-¡Te has salvado! Es un milagro! ¿Pero no oías nuestros gritos de desánimo?

La ranita se consiguió salvar porque era sorda, y se pensaba que los gritos eran de ánimos. La otra ranita, en cambio, oía los gritos y se desanimó tan rápido que murió.

Esta historia nos explica el poder de las palabras bondadosas. Una palabra bonita cuando un amigo está triste le puede ayudar mucho, y una palabra de desánimo le puede hacer sentirse aún peor.

Todos podemos decir todo tipo de palabras pero sólo las personas especiales saben dar ánimos y decir lo mejor para ayudar a los demás.

